

Gestos de tensión y jugadas hacia 2027

05/04/2026



El Gobierno atraviesa un momento clave, con señales internas que generan inquietud y obligan a acelerar definiciones políticas de cara a sostener la gestión y proyectar la reelección presidencial en 2027.

Desde distintos sectores del oficialismo advierten que la administración muestra signos de fragilidad, tanto en la gestión como en el frente económico. En ese marco, crece la presión para avanzar en acuerdos con la oposición dialoguista que permitan garantizar gobernabilidad en el corto plazo y fortalecer la estrategia electoral a futuro. La idea que circula en la mesa política es clara: priorizar la continuidad del proyecto nacional incluso si eso implica resignar posiciones en distritos provinciales.

También aparecen preocupaciones en el plano económico. Referentes del área consideran que las señales políticas afectan la credibilidad ante los mercados. A esto se suma el estancamiento del Riesgo País y la caída de la recaudación, lo que achica el margen fiscal. Gobernadores, fuerzas de seguridad y otros sectores ya expresan malestar por la falta de recursos, en un contexto donde las provincias dependen fuertemente de la coparticipación.

En paralelo, el oficialismo empieza a delinear su armado electoral. Se prevé repetir alianzas y sumar nuevos acuerdos en provincias clave. Incluso surgen propuestas impensadas semanas atrás, como ceder espacios estratégicos para consolidar un esquema más competitivo a nivel nacional. La prioridad sigue siendo construir volumen político para sostener el poder en 2027.

Internas, desgaste y el factor Adorni

El escenario interno tampoco está exento de tensiones. Crecen los cuestionamientos sobre el funcionamiento del Gabinete y la falta de evaluación de gestión. Algunas voces advierten sobre dinámicas cerradas en la toma de decisiones, lo que genera malestar en distintos niveles del Ejecutivo.

En ese contexto, la situación del jefe de Gabinete, Manuel Adorni, se vuelve un punto sensible. Aunque mantiene el respaldo del Presidente, su imagen aparece desgastada y su futuro político genera dudas. Mientras avanza la investigación judicial en su contra, el funcionario comenzó a preparar su defensa y podría ver limitado su rol público en los próximos meses.

A pesar de esto, en el oficialismo aseguran que intentarán sostenerlo. Consideran que su continuidad depende más de decisiones internas que del impacto externo del caso. La

evolución judicial y su desempeño en el Congreso serán claves para definir su destino.

En paralelo, se registran movimientos dentro del Gabinete que reflejan distintos niveles de autonomía. Mientras algunos funcionarios consolidan su cercanía con el núcleo de poder, otros toman decisiones drásticas para preservar su gestión. Todo esto ocurre bajo la atenta mirada presidencial, que en los últimos días reforzó públicamente su respaldo a figuras clave de su equipo.

Con un escenario económico exigente, tensiones políticas en aumento y la mirada puesta en 2027, el Gobierno enfrenta semanas decisivas para ordenar su frente interno y definir su estrategia de poder.